

DEPORTES



FUTBOL

Campeonato de Primera División de Liga Regional Catalana

CLASIFICACION ACTUAL

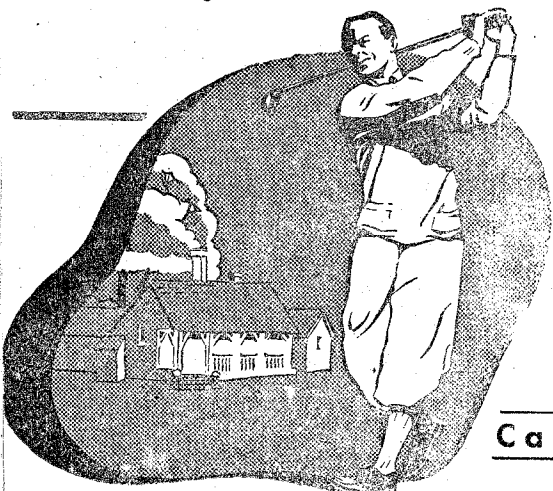
CLUBS	PJ	G	E	P	F	C Puntos
Gimnástico	5	4	0	1	16	12 8
Reus	5	3	1	1	10	8 7
Vich	5	3	1	1	9	7 7
Tarrasa	5	3	0	2	19	7 6
Granollers	5	2	2	1	8	9 6
Gracia	5	2	1	2	9	8 5
Manresa	5	1	3	1	6	6 5
Sans	5	2	1	2	11	12 5
San Marfín	5	2	1	2	9	10 5
Júpiter	5	1	2	2	9	10 4
Europa	5	1	2	2	11	16 4
San Andrés	5	1	1	3	9	9 3
Horta	5	1	1	3	8	12 3
Mataró	5	1	0	4	4	12 2

EN EL CAMPO LOCAL

Granollers, 1, Mataró, 0

Por los resultados que en el transcurso de este Campeonato había encajado el C. D. Mataró, teníamos el presentimiento que este equipo no ofrecería mucha resistencia a los propietarios del terreno. Y sin embargo no fué así. Durante los noventa minutos de juego luchó con entusiasmo e incluso dominó ligeramente a su adversario dando en algunas fases del encuentro, la impresión de salir victorioso del terreno de juego. Bien ligadas sus líneas, en las que destacan su terceto defensivo, el medio centro y los interiores, ha sido el equipo que nos ha causado más buena impresión de los que han desfilado por nuestro Campo de un tiempo a esta parte.

La actuación que ofreció el equipo local no logró satisfacer a sus incondicionales. La desmoralización que atraviesa nuestro primer once hace que los partidos los celebre sin entusiasmo alguno. No obstante, confiamos que a no tardar será vencida esta desmoralización y volverá a poseer el prestigio que le dió tardes de gloria.



Empieza el partido con dominio del C. D. Mataró, logrando poner en juego a Zamora con frecuencia. Pronto se dan cuenta los locales que luchan con un adversario entusiasta el cual desarrolla un juego rápido y efectivo. A medida que transcurre el partido tejen jugadas meritorias demostrándonos que será un equipo difícil de vencer.

Las jugadas llevadas a cabo por el quinteto atacante local no son resueltas con decisión por falta de acoplamiento. No obstante anotamos una buena actuación de Pérez-Ubeda, los cuales logran poner en peligro la puerta defendida por Martí, perforándola Ubeda, a los 40 minutos, en una jugada de poca inteligencia entre el defensa García y el guardameta mataronés; llegándose al descanso con dominio alterno de ambos equipos.

Al reanudarse el juego éste continua con las mismas características de los primeros 45 minutos, si bien el once local presiona más que durante el primer tiempo. Al finalizar el partido, los visitantes atacan con energía a fin de conseguir un empate, siendo anulados sus intentos por el terceto defensivo local; terminándose el encuentro con la victoria de locales y sin ninguna jugada digna de mención.

A las órdenes del árbitro señor Planell, que estuvo acertado en la expulsión de Corsi por una jugada censurable, se alinearon los equipos de esta forma: Granollers: Zamora, Rubie, Blanch; Vila, Martínez, Torres, Corsi, Mercadé, Serratusell, Pérez y Ubeda. Mataró: Martí, García, López, Magrasó, Rodríguez, Niubó, Petit, Babot, Gil, Martínez y Salvadó.



Hemos de convenir en que la mayoría de los jugadores con que cuenta el C. D. Granollers, atraviesan una acentuada desmoralización motivada — quizá — por la poca confianza existente entre público y jugadores; y hemos de convenir también en que cuando sale el equipo al terreno de juego, no nos da la sensación de aquel equipo de antaño que tan sólo con su presencia ya nos hacía prever un triunfo en juego y en resultado; existiendo entre sus componentes aquella dosis de moral tan necesaria para conseguir la victoria apetecida y un optimismo desmesurado entre la afición local que en cada partido les ayudaba prestándoles su apoyo decidido y entusiasta.

Todos los equipos pasan periodos de desmoralización o «baja forma» que pueden vencerse rápidamente si el público les presta su apoyo y confianza. Y precisamente creemos que aquí está la causa de la desmoralización de nuestro primer once.

Los resultados obtenidos en campo ajeno durante este Campeonato de Primera División, nos confirman que la desmoralización que sufre nuestro primer equipo se acentúa aún más cuando éste juega en campo propio. ¿No sería esto una prueba de falta de apoyo hacia nuestros jugadores? ¿No sería esto la principal causa de su desmoralización? Si convenimos en que el equipo está en «baja forma», hemos de confesar, en honor a él, que una mayoría de público parece está satisfecho cuando nuestro primer once no logra desarrollar el juego que por su categoría ha de realizar. Hemos observado que una parte de los asistentes a nuestro terreno de juego lo hacen con la sola intención de criticar con palabras poco recomendables a los jugadores que les parece no están acertados en su actuación. Y no es precisamente así como se levanta la moral de un equipo o de un determinado jugador, el cual, impresionado ya antes de salir al campo por el trato que pueda darle el público, ha de hacer un doble esfuerzo para conseguir una buena actuación. Si en las primeras jugadas que interviene no logra estar acertado, ya no existe en aquel jugador — o jugadores — aquella moral necesaria que la mayoría de la veces decide un partido, y, como consecuencia de esto, vienen los fallos acompañados de palabras censurables del sector de público que nos referimos. Hay que saber sujetar los nervios y presenciar los encuentros con serenidad, sin nerviosismo excesivo, apoyando a nuestros jugadores si es que verdaderamente apreciamos a nuestro primer equipo. De no ser así, continuaremos asistiendo a partidos de baja calidad y, por consiguiente, a encuentros sin emoción y sin entusiasmo como los últimamente celebrados. Y al decir esto, no es que no aceptemos las opiniones y críticas sobre la actuación de los jugadores, no; al contrario; las aceptamos cuando éstas son hechas con respeto y con verdadera deportividad y no con palabras injuriosas las cuales, además de avergonzarnos, están reñidas con la cultura y con el deporte.

E. G.

BICICLETAS y DEPORTES

Casa MASFERRER

Calle A. CLAVÉ, 84 :: GRANOLLERS